



Quito, mayo de 2020

**A los Padrinos y Madrinas del Proyecto:
INFANCIA 2000, "UN NIÑO, UN PADRINO"**

Queridos padrinos:

Les escribo desde Quito deseando que todos se encuentren bien de salud y animados a seguir la lucha contra el COVID´19. Por aquí, en la comunidad religiosa y colaboradores estamos todos bien, gracias a Dios, y muy agradecidos por su colaboración y cercanía. Además, entre las familias de los niños y niñas apadrinados no hemos tenido que lamentar contagiados y mantenemos contacto por WhatsApp para seguir animándonos mutuamente. Por las cartitas que les envían podrán apreciar la situación, un tanto incómoda, por no poder salir ni a la escuela. Esto nos cuesta y favorece a la vez. Llevamos ya dos largos meses confinados. Solo se puede usar el coche medio día a la semana y el toque de queda se prolonga desde las 2 pm. hasta las 5 am. Esperamos que todo sea para bien.

Como vivimos en un barrio popular del Sur, muchas familias de bajos recursos están pasando situaciones de penuria, ya que no tienen trabajo contratado y se dedican a ventas ambulantes por las aceras y recogida de cartones en los basureros para el día a día. El no poder salir de casa empeora la situación. Esto nos ha obligado a proporcionarles alimentos provenientes de Caritas, parte del gobierno y de la solidaridad de los grupos parroquiales. Se le entrega semanalmente a domicilio para evitar contagios. A veces nos acompaña una patrulla policial para mayor seguridad. Otro problema que nos preocupa es el Centro de día para ancianos. Por seguridad y disposiciones del gobierno tuvimos que cerrar, ya que es población de riesgo. Por teléfono y visitas puntuales a los domicilios les seguimos animando para que hagan algunas tareas y ejercicios en sus casas. Eso sí, extrañan mucho el Centro. Dios quiera que pronto podamos atenderles como merecen. Les cuento que la fiesta de San José y la Misa que sabemos hacer todos los años, tuvimos que suspenderla estando todo preparado, pues justamente esa fecha coincidió con las medidas impuestas de confinamiento.

Uno de los apellidos de la ESPERANZA es la PACIENCIA, y otro la CONFIANZA. No hay que tener miedo. Dicen los entendidos que la causa verdadera de todas las enfermedades es el miedo y mata más que el virus. Es importante disfrutar cada minuto de nuestra vida, hacer oídos sordos a tanto comentario loco. Dios está con nosotros en todo momento; pero ¿dónde está? Pues precisamente en las víctimas de la pandemia, en los médicos y enfermeras, en todos los que colaboran y en los que rezan por los demás, que dan esperanza; en los que aceptan el sufrimiento para madurar y agradecer a Dios que nos mantiene con vida. El virus no es un castigo de Dios. La guerra, el hambre... es fruto y culpa del egoísmo del hombre. Decir que el virus es castigo de Dios es peor que una blasfemia. Dice el Papa Francisco: existe un virus más grave que el coronavirus, "el egoísmo indiferente".

Estamos ofreciendo las misas dominicales, rosario y adoración del Santísimo, retransmitido por Facebook hasta que esto se componga. Los feligreses lo agradecen mucho. Deseamos de todo corazón que esta experiencia de confinamiento en familia sea de mucho provecho. A las familias les ofrece la oportunidad de compartir tareas, cariño y ternura, juegos, tradiciones, atención a los mayores, niños, a la pareja; valorar habilidades y destrezas, intentando todo lo mejor para los nuestros. Muy pronto, si Dios quiere, podremos volver a nuestros quehaceres diarios, ir abriendo los templos con los debidos protocolos y precauciones para no volver a las andadas.

Sin más que añadir por hoy, encomendándoles en nuestra oración, pedimos que Dios les bendiga mucho. En nombre de la comunidad SCJ. y de todos los niños del Proyecto. Atentamente,

Hno. José María Urbina Rioja, scj
Coordinador de Apadrinamientos en Quito

